

CULTURA

Crear un ecosistema

La asociación Hyla, a través del programa Volcam, construye una reserva integral de aves, plantas y anfibios en una partida rural de San Vicente

31.08.08 - MIRIAM SÁNCHEZ

Las poblaciones de aves y anfibios están sufriendo un declive generalizado por causa del calentamiento global, el incremento de radiación ultravioleta, la desertificación o la lluvia ácida, que alteran los ciclos de vida, impidiendo su reproducción y contaminando su medio. Además, la acción directa del hombre altera y destruye sus lugares de reproducción y su hábitat, condenándolos a sobrevivir únicamente en áreas protegidas.

Por ello, Caja Mediterráneo, a través del proyecto Volcam y la Asociación Hyla de estudio y divulgación de la naturaleza han creado una reserva integral para aves y anfibios en la partida del Moralet Alto, en San Vicente del Raspeig, que podrá acoger a varias especies de animales afectadas por el deterioro ambiental de la zona.

«Tenemos tres líneas claras de actuación: primero, repoblar la flora autóctona termomediterránea en esta zona; segundo, crear una zona de refugio para aves con un bebedero y un comedero y además, anillar los ejemplares para su control y estudio, y, por último; fabricar una charca artificial de 10 x 15 centímetros para acoger anfibios y, posiblemente, pequeñas aves acuáticas», explica José Antonio Reyes Moreno, director del proyecto y secretario de Hyla.

Veinte voluntarios ayudan a realizar las labores de plantación y adecuación del terreno. «Sin ellos no podríamos sacar el proyecto adelante», asegura Reyes Moreno. «Por ahora son veinte, vienen de la universidad, sobre todo de las facultades de biología o botánica, pero esperamos llegar a tener cincuenta», cuenta el director del proyecto, quien, además, apunta que «estamos gratamente sorprendidos de cómo se ha volcado la gente con la iniciativa, tanto el ayuntamiento de Alicante como todos aquellos que han querido aportar su granito de arena».

El terreno donde se lleva a cabo este proyecto consta de 13.000 metros cuadrados de zona pedregosa y algo árida. «Hemos insertado doscientos plantones de coscoja y veinticinco pinos piñoneros», dice Reyes Moreno, quien explica que este año, lo primordial es que los arbustos sobrevivan y prosperen en este nuevo hábitat. «Ahora sólo nos quedan quince pinos, porque hay una gran mortandad por falta de agua», dice.

«La plantación se ha hecho alrededor del perímetro, para poder ubicar dentro otras cosas, como la charca, el bebedero y el comedero», explica el director del proyecto.

Ya están comenzando a acudir animales hasta la zona buscando alimento y agua. «Estamos muy contentos porque ya se ven más pájaros y hemos encontrado excrementos de conejos, jabalíes e incluso zorros»,



ANIMALES. El director del proyecto muestra señales de animales en el bebedero de la reserva. / RAFA MOLINA

TRABAJO

Plantación: 200 coscojas y 25 pinos piñoneros.

Anillamiento: Tres sesiones de anillamiento de aves.

Riego: Colocación de tubería de riego por goteo a falta de colocar los depósitos de agua, con lo cual el riego de los plantones se realiza a mano.

Pájaros: Un bebedero para aves y un comedero.

Anfibios: Tienen la autorización de la concejalía de Medio Ambiente para la creación de la charca que pretenden realizar, así como de las infraestructuras necesarias (caseta y depósitos de agua) a falta de la confirmación por parte de la concejalía de Urbanismo.

Charca: Ya han comenzado la construcción de la primera, de una extensión de 10x15 metros.

comenta.

Además, la asociación Hyla pretende fomentar las especies autóctonas. Los factores bióticos como especies introducidas (pájaros tropicales, peces, cangrejos, etcétera) están ya presentes en casi todo el territorio español, depredando y compitiendo con los autóctonos y, por tanto, desplazándolos a lugares poco idóneos o terminando con ellos.

La acción del hombre tampoco ayuda. «En la zona de la reserva, y como casos directos, se ha comenzado la construcción del campo de golf del sabinar, el desdoblamiento y creación de nuevos tramos de la auto vía Alicante-Alcoi o las emisiones de la fábrica de cemento Cemex entre otros», explica Reyes Moreno.

El terreno, además, es colindante con un Lugar de Interés Comunitario (LIC), una zona de monte y pinada protegida que llega hasta el Maigmó. «No queremos que el proyecto se estanque aquí, sino que se convierta en una extensión, un pasillo donde los animales puedan desarrollarse», asegura.

En cuanto a los anfibios, Reyes Moreno cuenta que «en octubre finalizaremos la charca». Para construirla, los voluntarios han practicado una hondonada en el terreno y la han limpiado de broza y pinchos. «Después, lo cubriremos con una lona de geotextil que cubriremos con caucho».

Las especies que esperan atraer pasan, desde la rana común, hasta varios tipos de sapo -como el moteado, el corredor o el sapo de espuelas- y lagartijas. «También estamos creando refugios con piedras para que puedan encontrar sombra», puntualiza.

Anfibios

Esta iniciativa cuenta, además, con el respaldo de la Conselleria de Territorio y Vivienda, que la ha incluido dentro del proyecto LIFE de restauración de hábitats prioritarios para anfibios, financiado por la Comisión Europea.

Por otro lado, el terreno alberga especies de planas endémicas como el cantahueso o una especie de orquídea, que sólo crecen en esta latitud. «El dentisco y la coscoja dan bayas que sirven de alimento a los pájaros y también queremos plantar árboles el año que viene para que puedan anidar», explica el director del proyecto que incide en que «no es algo que se haga ahora y se olvide, sino que pretendemos que se vaya desarrollando con los años, añadiendo más cosas y que el ecosistema pueda llegar a persistir por él mismo».